

EXCURSIÓN A LA ISLA DE EL HIERRO: 24 AL 28 DE FEBRERO DE 2017.

Este año nuevamente, un grupo de nueve miembros del Grupo Montañero de Tenerife nos trasladamos en avión hacia la maravillosa Isla de El Hierro, con muchas ganas de pasarlo bien, caminar y disfrutar de la naturaleza.

Día 24.- A las cinco y cuarto de la tarde ya estábamos en Valverde, una guagua nos fue a recoger para dejarnos en los Apartamentos Júcar de Tigaday, donde permanecimos las cuatro noches que estuvimos en dicha localidad.

Una vez organizadas nuestras pertenencias salimos a la calle, haciendo un recorrido por los lugares cercanos, antes de irnos a cenar a un restaurante llamado "Flor de España", donde comimos bien. Unos pidieron peto y otros calamares, todo bien regado con vino "Viña Frontera" año 2015, que nos gustó bastante, y el que ya nunca abandonaríamos en el resto de las comidas que realizamos en la Isla. Nos llamó la atención que nos preguntaran al llegar si teníamos reserva, a pesar de estar el local totalmente vacío. ¡Cosas del lugar!

Día 25.- Salimos a las 9 después de desayunar y la guagua nos dejó en Sabinosa, comenzando a caminar a las 9:30. Por cierto, es curioso que al lado de la Ermita no hubiera cobertura más que de Vodafone.



Tardamos una hora y media en llegar al Descansadero de las Casillas donde tomamos un pequeño descanso. El camino estaba bordeado de exuberante y florida vegetación, cerrajas, calcosas, verodes... Luego bajamos hacia la Dehesa, por un camino rodeado de margaritas, alhelís, sabinas y tabaibas, continuando por el sendero que nos dirigía al Mirador de Bascos, zona de prados con pequeños grupos de sabinas y matorral, tomillos, jaras... Al acercarnos al mirador contemplamos pequeños bosques de pino insigne, especie que fue introducida a mediados del siglo pasado en Canarias. Este Mirador se encuentra muy cerca de la ermita de la Virgen de los Reyes, patrona de El Hierro, está situado a unos 850 m. y desde él pudimos disfrutar de unas espectaculares panorámicas del Valle de El Golfo, con el pueblo de Sabinosa en primer término, a pesar de que se

encontraba acordonado debido a los recientes desprendimientos. Paramos unos minutos para tomar algo y luego continuamos en dirección a Piedra del Regidor. Durante la Bajada de la Virgen en romería hacia Valverde, las autoridades insulares trasladan a la Virgen de los Reyes desde su ermita hasta este lugar, donde la entregan al alba para que el pueblo la cargue, siendo los habitantes de Sabinosa los primeros en hacerlo. A las una y cuarto legamos al santuario de la Virgen, construcción pequeña y sencilla situada en la Dehesa, de mampostería encalada y tejado a dos aguas. Todos nos fotografiamos en la escalera exterior que accede al campanario. El recinto se encontraba abierto y pudimos entrar a ver la imagen de la Virgen en su hornacina situada en la parte central del retablo del siglo XVII. La guagua ya nos estaba esperando y nos trasladó a la Restinga.



A las dos y media almorzamos, unos en el restaurante la Pandorga, donde la sopa de pescado te quita la respiración y otros se fueron al Refugio. Alguna se dio un bañito en la playa después de comer mientras el resto tomaba café y chupito. El tiempo estaba espléndido. A las cuatro y media nos recogió la guagua y nos dirigimos a Tigaday porque a las cinco y media comenzaba la cabalgata que nadie quería perderse. En esta ocasión no llevamos disfraz y no pudimos integrarnos, así que nos conformamos con verla desde la puerta del bar frente a los apartamentos. Al igual que el pasado año, el baile en la plaza duró hasta las cuatro de la madrugada: ¡dormió el que pudo!

Día 26.- A las 9 salimos caminando hacia la Iglesia de la Candelaria de 1615, patrona del Valle de El Golfo. La torre de su campanario se encuentra situada en la cima de la montaña de Joapira, y ello permite que todo el valle oiga el tañido de sus campanas. La subida hacia Jinama es de 4,4 km con un desnivel de 885 m. Este camino constituye una de las rutas más utilizadas para las conocidas “mudadas” que realizaban los habitantes del interior, sobre todo los de San Andrés, Isora y La Cuesta, hacia las poblaciones de El Golfo, cuando las condiciones climáticas se endurecían en la meseta. Las “mudadas” se realizaban dos veces al año, en invierno y en verano, para ir a la vendimia o alimentar al ganado en El Golfo.



Como el empedrado estaba húmedo y resbaladizo, tuvimos que ascender con mucho cuidado, pero valió la pena toda vez que disfrutamos de espléndida vegetación integrada, entre otras especies, por brezo, fayas, aceviños, laurel canario, madroños, así como por verodes y codezos en flor, granadillo y gamonas. Los frutos del mocán y del madroño fueron utilizados por los Bimbaches, aborígenes de la Isla, para elaborar licores. Pasamos por descansaderos denominados “Barranco las Esquinas”, “Mocán de los Cochinos”, “Mocán de la Sombra”. Desde el Mirador hay una magnífica panorámica del Valle, que no pudimos disfrutar porque el cielo estaba cubierto y nos acompañó la llovizna por casi todo el trayecto. Luego nos dirigimos por el camino de San Andrés, donde observamos numerosas vacas, caballos y ovejas. Nos llamó la atención un cultivo de tagasaste. Unos 9 km de recorrido en total. Como nos habíamos mojado bastante y teníamos mucho frío no nos quedó más remedio que tomar cervezas y comer garbanzas y queso asado con miel en casa Goyo, con postre y chupito de ron incluidos. A las dos y media nos recogió la guagua y retorno a Tigaday.



A las cinco y media comenzó la celebración de los “Carneros de Tigaday”, carrera de una treintena de jóvenes con sus atuendos de camuflaje, y su llamativo y amenazante aspecto, al estar cubiertos de zaleas de ovejas y cabezas de carnero, que llevan cencerros en la cintura y van tiznados de negro. A la mayoría de los componentes del grupo nos tizaron bastante, los “cobardes” o no bajaron a la calle o se escondieron en la plaza. La verdad es que dan un poco de miedo.

Finalizado el espectáculo nos fuimos a cenar a casa Bildo y comimos muy bien.

Día 27.- Hoy lamentamos habernos despedido de un miembro del grupo que tuvo que volver a casa por motivos de salud. Comenzamos por el Camino de la Costa hacia el Charco Azul, maravilloso lugar para desconectar del mundo y disfrutar de un buen baño en sus aguas limpias y cristalinas. Una piscina natural a la que se accede por una cueva. Este sitio es un pequeño paraíso. Algunos no quisieron bajar y les aseguro se perdieron un espectáculo de la naturaleza. Continuamos por la carretera hacia el Camino de los Llanillos y la Maceta. Por ambos lados de la carretera vimos numerosos cultivos de piña e invernaderos de plataneras. Parada frente a la Cooperativa y cortadito para coger fuerza.

A las 12:15 bajamos hacia el Charco de los Sargos y luego continuamos en dirección a la Maceta, donde a pesar del viento reinante, almorzamos en el único kiosco abierto. Aquí tuvimos un pequeño percance, ya que Ana *tropezó en la Maceta* con una piedra volcánica mal colocada en el suelo y se hizo un poco de daño. Después de un pequeño descanso, sólo le quedaron magulladuras y molimiento. Por la tarde, algunos nos dimos un paseíto por el camino natural del canal, tomamos una copita y a descansar.

Día 28.- Desayuno y salida de algunos caminando hacia el Ecomuseo del poblado de Guinea y el Lagartario, el resto se quedó esperando la guagua y pendiente del equipaje. Más tarde nos reunimos todo el grupo e hicimos una visita guiada. Durante el recorrido admiramos las cuevas y tubos volcánicos o juaclos, donde se establecieron los primeros pobladores, los Bimbaches, y la evolución de las viviendas, la arquitectura tradicional herreña, con sus patios, aljibes, huertas, corrales y enseres, desde la época de la conquista (s. XV) hasta el s. XX.

En el Lagartario pudimos observar varios ejemplares del lagarto gigante del hierro, donde realizan un magnífico trabajo de recuperación de la especie, en peligro de extinción y donde nos explicaron las técnicas de dicho proceso.



A las doce, salida hacia Valverde donde compramos las quesadillas que previamente habíamos encargado por teléfono (grandes y pequeñas), tomamos un aperitivo en el bar al

que nos llevó el conductor de la guagua y rumbo al Aeropuerto. A las 3:20 h vuelo y todos y todas para casa.

Muchas gracias a todos los componentes del grupo: Joaquín y Ana, Isidro y María, José Jorge, Manolo, Nely y Nena , por tantos estupendos ratos que pasamos juntos y muy en especial a Joaquín que fue el organizador, esto es, el que se curró toda la organización y reservó pasajes, alojamiento y transportes.

A todos y todas los quiero un montón y espero verlos en la próxima.

Josefina Suárez Paz.